**¿Qué llevamos puesto estos días?**

***By Kathy Neufeld Dunn, June 2, 2020***

¿Qué llevamos puesto estos días? Para algunos de nosotros, trabajadores esenciales, probablemente usemos nuestras mascarillas y uniformes. Para otros que nos quedamos en casa, podríamos estar usando más sudaderas o jeans cómodos, pero eso no es lo que quiero decir.

Pablo le escribe a Timoteo (o alguien que escribe en el nombre de Pablo para honrarlo, escribe): “Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad. Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos” (Col. 3.12-15).

Como todos vemos que la retórica pública y congregacional se está calentando, estas son palabras buenas para que todos podamos recordar y orar para poder vivir en este momento. Como tienes tus mejores intenciones, dale a tu hermano o hermana el beneficio de la duda. ¿Están algunos seres queridos listos para (con cuidado) abrir las puertas de la iglesia y ustedes son más cautelosos? ¿Estás en los extremos opuestos del espectro político con ellos? Ora este pasaje de las Escrituras una y otra vez. Deja que el Espíritu Santo te vista con estos atributos espirituales día a día.

Debemos orar por un espíritu de unidad y un deseo de perdón y amor. Tal vez ayude si pensamos en nuestras propias limitaciones en este momento. ¿Tienes una mecha más corta de lo normal? ¿Te encuentras luchando con tristeza o entumecimiento? Todos hemos experimentado pérdidas en los últimos meses, algunos de nosotros más que otros. La compasión, la amabilidad y otras prendas espirituales pueden darnos una perspectiva diferente sobre el mal comportamiento de los demás. Al igual que nosotros, quizás nuestros hermanos y hermanas también están luchando. Tal vez esa publicación “hostil que él o ella publicó en la página de Facebook de la iglesia fue realmente un llamado a la conexión y la atención. Tal vez esa fuerte disputa sobre Zoom no era realmente sobre la vida de la iglesia. Tal vez él o ella solo quiere ser escuchado profundamente y extraña a aquellos con un oído atento. Supongamos que todos nos hemos visto profundamente afectados por los desafíos y las pérdidas relacionadas con la pandemia.

Entonces, hermanas y hermanos, ¿qué lleva puesto tu corazón ahora? Que Cristo nos vista a todos con amor, lo que une todo. Que así sea.